

ONG Ambientales, un reto sostenible

María Soledad Santamarina

Abogado/ LL.M Derecho Internacional

Luego de un día compartiendo experiencias con asociaciones de la talla de Tierra Viva, Provita, Reusamas, el MIZA y uno de los impulsores del Santuario de Fauna Silvestre Cuevas de Paraguaná, las reflexiones son muchas.

Son reveladores algunos aspectos que, por inesperados, nos hacen detenernos a evaluar nuestras ideas. Por ejemplo, la pregunta con qué Alejandro Luy (Tierra Viva) inició su presentación: ¿Qué es una ONG? Y es que sencillamente toda aquella organización que no es gubernamental es una ONG. ¡Hay que darse cuenta de la magnitud de posibilidades en esta figura! Asociaciones, fundaciones y sociedades son las que más frecuentemente nos vienen a la mente cuando pensamos en una ONG ambiental, pero también existen juntas, grupos, colectivos y centros excursionistas o deportivos, personas que comparten una responsabilidad y la inquietud de hacer algo al respecto. Como pudimos constatar de primera mano, registrar una Fundación puede ser un proceso largo y costoso. Cuando nace en nosotros la idea de asociarnos es esencial definir cuál es la figura más idónea para el fin que nos proponemos.

Otro aspecto que olvidamos muchas veces es que no estamos solos. Es indispensable establecer contacto con otras iniciativas similares o complementarias, trabajar en coordinación con entes que manejen proyectos en las mismas áreas y participar en redes que den mayor alcance a los proyectos para atraer potenciales aliados o patrocinantes. El proyecto Redes Ambientales es una plataforma invaluable para promover y fortalecer el crecimiento de las iniciativas.

La inclusión de las poblaciones locales es fundamental, José Ochoa (impulsor del Santuario Cuevas de Paraguaná) insiste en que el apoyo profundo de la comunidad de Paraguaná fue el motor que logró la



El Libro Rojo de la Fauna Venezolana (Provita) y El Arca Criolla (Fundación Tierra Viva), 2 productos valiosos de ONG venezolanas. Foto Santos Guerra

creación del Santuario. El esfuerzo realizado para la elaboración de los estudios y la parte técnica nunca hubiera sido suficiente sin haberse llevado conjuntamente un trabajo de sensibilización, que motivó a la comunidad a apoyar la iniciativa y a sentirla como un proyecto propio. El proceso educativo llevado a las comunidades de Paraguaná tuvo una sistematización y alcance tremendo, se logró crear en la po-

blación un sentimiento de arraigo hacia la poca simpática figura del murciélago y a valorar su papel dentro del ecosistema local.

Más allá de tener un proyecto perfectamente valioso, hay estar dispuesto a venderlo como tal, y a convencer a las personas que están en posición de facilitar su desarrollo. En una nota aparte pero igualmente cierta, Ochoa, comentó que sin haber logrado apoyo y simpatías

para el proyecto dentro de los organismos competentes, tampoco se hubiera asegurado el éxito y la continuidad del mismo.

Otro aspecto recurrente dentro de las experiencias relatadas es la sostenibilidad de los proyectos: es fundamental mantener la motivación. Muchísimos proyectos fracasan, según experiencias de Luis

Cornejo (Reusamas) cuando los participantes se rinden ante el escaso fruto de su trabajo o ante la imposibilidad de completar las tareas propuestas. Un proyecto sensato debe plantearse metas alcanzables y proponer alternativas acordes con la realidad sociocultural y económica en la que se desarrolla. Los planes ambientales que promueven el desarrollo sustentable incorporan más eficientemente a la comunidad y mantienen el interés en su continuidad, por ejemplo a través de iniciativas ecoturísticas, agroecológicas, artesanales o de transformación de materiales.

Desde 1929 hasta hoy los proyectos con fines ambientales se multiplicaron y han sido una de las principales fuentes de información en el ámbito ecológico. Las ONG son una manifestación de la voluntad cívica de organizarse en torno a temas de interés común, y han demostrado ser promotoras de cambios y aportes de gran importancia. El éxito depende de una adecuada evaluación inicial de las necesidades y recursos, y el planteamiento de objetivos coherentes con el medio social, cultural y ambiental.



Demostración de fabricación de vasos con botellas reusadas. Foto Ernesto Pulgar

Notas Ambientales

En sintonía con la voluntad de tender puentes entre personas y agrupaciones, Reusamas viene desarrollando en Carabobo un exitoso proyecto que fomenta la creación de redes de trabajo de artesanos locales, como medio creativo para estimular el manejo responsable de desechos urbanos y la producción colectiva de capacitación de ecoartesanos y la producción colectiva de objetos utilitarios a partir de la reutilización productiva de botellas de vidrio no retornables. <http://reusamas.blogspot.com/>. Logramos un acuerdo con Luis Cornejo, director de la iniciativa, para traer al estado Aragua el proyecto y pronto estaremos trabajando con las primeras comunidades piloto, buscando el financiamiento para brindar los talleres a los ecoartesanos seleccionados.